

La memoria que nos llama

José Luis Tudela Camacho
IES LOS ALBARES

Resumen

El 5 de mayo de 2023, aniversario de la liberación del campo de exterminio de Mauthausen, fueron inauguradas en la entrada de dos aulas del IES Los Albares sendas placas, una en memoria de Antonio López Saorín, asesinado en el sub-campo de Gusen en 1941, y otra que recuerda a los veinticinco jóvenes ciezanos, soldados de reemplazo, que perdieron sus vidas en la Guerra Hispano-estadounidense de 1898.

Abstract

On may 5, 2023, in the anniversary of the liberation of the Mauthausen extermination camp, two plaques were inaugurated at the hall of two classrooms of the IES Los Albares of Cieza, one in memory of Antonio López Saorín, killed at Gusen in 1941, and another that remembers the twenty-five young people of Cieza who lost their lives in the Spanish-American War of 1898.

Palabras clave

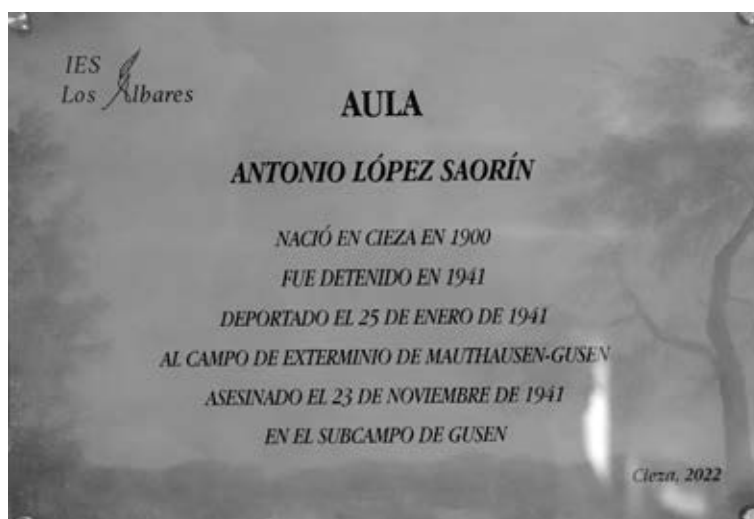
1898, 1941, Antonio López Saorín, Cieza, Guerra Hispano-estadounidense, Mauthausen-Gusen, memoria histórica.

El acto, al que acudieron, además de familiares directos de los homenajeados, autoridades locales y personas vinculadas a los ámbitos de la educación y de la investigación, fue presentado por Florentín Mulas Arellano, secretario del IES Los Albares. Comenzó por una interpretación de un fragmento de *La Lista de Schlinder*, de John Williams, a cargo de un septeto de teclado y viento metal, formado *ad hoc* por integrantes del alumnado del propio centro educativo.

A continuación, el profesor e investigador Alfredo Marín Cano tomó la palabra para recordar que hasta hace veinte años no hubo en el Campo de Mathausen-Gusen más que una simple y triste plaquita, inscrita en idioma alemán, que honrase la memoria de los españoles internados en aquel lugar. Afortunadamente, fue sustituida por el monumento actual. “Las cosas van cambiando porque la memoria, poco a poco, llama a quienes vivimos en el presente”, fueron sus palabras. “Conviene edificar un nuevo horizonte para que las sociedades sean más justas. Este es el primer paso para el reconocimiento y la verdad del pasado”, concluyó.

José Ramón Ramírez Torrano, jefe del Departamento de Geografía e Historia del IES Los Albares, pronunció un breve discurso sobre la colocación

de las placas. Aclaró que la iniciativa surgió hacía ya dos años, a raíz de las investigaciones de Alfonso Cerón y Alfredo Marín sobre el tema. No obstante, hizo un preciso análisis sobre la relación entre sociedad y educación. “Estamos notando, tanto en las aulas como en las calles, un resurgimiento de ciertas ideas. Con esto, la Historia ha perdido un papel importante, debido



Placa dedicada a Antonio López Saorín.
Foto de José Antonio Sánchez.

al abuso de las nuevas tecnologías. Ahora debemos explicar a los alumnos el significado y las connotaciones de estas placas, porque se ha banalizado la catástrofe del Holocausto. Este es el motivo de las placas. La negación del Holocausto -señaló algunos ejemplos claros y muy



Placa dedicada a los ciezanos fallecidos en la Guerra Hispano-Norteamericana. Foto de José Antonio Sánchez.

cercanos- y los ataques antisemitas proliferan en los últimos tiempos: tolerancia y respeto hacia quien es distinto, hacer mejores alumnos haciendo mejores personas”.

Siguiendo el protocolo establecido, ya en la parte central de la ceremonia, intervino el Alcalde de Cieza, Pascual Lucas Díaz, para admitir que desde el Ayuntamiento de Cieza han tenido conocimiento de las investigaciones sobre la figura y últimos momentos de Antonio López Saorín en Gusen, incluso pretendían obtener una de las rocas de aquel lugar para edificar en Cieza un monumento, aunque las autoridades de Austria se negaron. No obstante, Pascual Lucas prometió que pronto habrá en Cieza un memorial digno del recuerdo de esta persona. “Últimamente nos dedicamos a arrojar la Historia al contrario, porque ciertas corrientes ideológicas que son venenosas se han inoculado a nuestros jóvenes: este acto es un homenaje a lo opuesto a eso, tiene que ver con la tolerancia,” dijo. “Se debe fomentar una conciencia crítica que rechace todo lo que va contra la Humanidad.”

En representación de la Universidad de Murcia, institución muy ligada ya al IES Los Albares, intervino el Decano de la Facultad de Letras, Antonio Molina Gómez, que comenzó agradeciendo al Instituto su invitación. Centró su discurso en una reflexión sobre las relaciones entre mito, Historia y memoria, pilares fundamentales de cualquier sociedad, dejando claro que, para regular la emotividad distorsionadora, la memoria necesita la labor de la Historia. “Proclamamos la defensa de la memoria. Al menos, hemos salvado el nombre de Antonio López Saorín: su muerte no será en vano. Seguiremos defendiendo estas cosas tan nobles como habéis hecho aquí,” acabó el Decano.

A continuación, se efectuó el descubrimiento de las placas por representantes de las familias descendientes de los homenajeados, y la entrega de reproducciones a los mismos. Acto seguido, tomó la palabra el investigador Alfonso Cerón. Su discurso se centró en la difusión de la verdad en los institutos de enseñanza, que él promueve. Parece ser que parte del alumnado porta símbolos fascistas y repite sus mensajes de odio, porque desconoce por completo lo que eso significa y lo que provocó. “Como no saben Historia, no comprenden el presente. Cuando los alumnos acuden a las charlas sobre estos temas, se les remueve algo. Mientras el nombre de estas personas permanezca escrito, su memoria seguirá viva.”

Para concluir el acto, el Director del IES Los Albares, Francisco Miguel Zamorano Lucas, pronunció unas palabras sobre educación y memoria: “La línea educativa de este instituto consiste en llevar a nuestro alumnado algo que en la sociedad pasa desapercibido, concienciarlos sobre actitudes que proliferan ahora: la sinrazón que lleva a las guerras. Por eso, la formación en tolerancia y solidaridad es indispensable.”

El homenaje acabó con una interpretación de fragmentos de la “Sonata Appassionata” de Beethoven y de “La vida es bella”, de Nicola Piovani.



Una instantánea durante la intervención de José Ramón Ramírez Torrano. Foto de José Antonio Sánchez.